

**Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales**  
**Primera Comunicación Nacional de Cambio Climático**

# **Escenarios socioeconómicos de referencia y futuros de El Salvador**

**Autor: Carlos Umaña Cerna**

**San Salvador, 1998**

**Tabla de Contenido**

|  |           |
|--|-----------|
| <b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>  | <b>3</b>  |
| <b>2. METODOLOGÍA .....</b>  | <b>4</b>  |
| <b>3. INDICADORES DEMOGRÁFICOS.....</b>  | <b>7</b>  |
| 3.1. LÍNEA DE REFERENCIA.....  | 7         |
| 3.2. ESCENARIOS PROGRAMADO Y TENDENCIAL 2025, 2050 Y 2100.....                                   | 10        |
| <b>4. INDICADORES SOCIALES. ....</b>   | <b>11</b> |
| 4.1. LÍNEA DE REFERENCIA.....  | 11        |
| 4.2. ESCENARIO PROGRAMADO Y TENDENCIAL 2025, 2050 Y 2100.....                                    | 14        |
| <b>5. INDICADORES ECONÓMICOS .....</b>   | <b>15</b> |
| 5.1. LÍNEA DE REFERENCIA.....  | 15        |
| 5.2. ESCENARIO PROGRAMADO Y TENDENCIAL 2025, 2050 Y 2100.....                                    | 19        |
| <b>6. INDICADORES TERRITORIALES .....</b>  | <b>21</b> |
| 6.1. LÍNEA DE REFERENCIA.....  | 21        |
| 6.2. ESCENARIO PROGRAMADO Y TENDENCIAL 2025, 2050 Y 2100.....                                    | 24        |
| <b>7. ESCENARIOS INSTITUCIONAL AMBIENTAL.....</b>  | <b>27</b> |
| 7.1. LÍNEA DE REFERENCIA.....  | 27        |
| 7.2. ESCENARIO PROGRAMADO Y TENDENCIAL 2025, 2050 Y 2100.....                                    | 28        |
| <b>8. IDENTIFICACIÓN DE FACTORES Y MACROPOLÍTICAS DETERMINANTES PARA LOS<br/>ESCENARIOS.....</b> | <b>30</b> |
| 8.1. CONTEXTO INTERNACIONAL: GLOBALIZACIÓN Y FORMACIÓN DE BLOQUES REGIONALES. ....               | 30        |
| 8.2. LA POLÍTICA EN MATERIA COMERCIAL Y DE INTEGRACIÓN REGIONAL. ....                            | 31        |
| 8.3. LA POLÍTICA ECONÓMICA SECTORIAL. ....   | 32        |
| 8.4. LA POLÍTICA SOCIAL. ....  | 33        |
| 8.5. LA POLÍTICA TERRITORIAL Y AMBIENTAL.....  | 33        |
| 8.6. CONFRONTACIÓN SINTÉTICA DE ESCENARIOS PARA EL 2025. ....                                    | 34        |

## 1. Introducción

El Proyecto Nacional de Cambio Climático (PNUD/GEF/ELS/97/G32) respaldado por la Convención Marco sobre el Cambio Climático (CMCC), con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), tiene como objetivo realizar estudios sobre el impacto que el cambio climático tendrá en El Salvador, a fin de poder evaluar el alcance y severidad sobre el ecosistema natural, la economía nacional, la salud humana y el bienestar social.

Para el desarrollo de estos estudios se necesita establecer líneas de referencia así como escenarios climáticos y socioeconómicos con diferentes alternativas de combinación y para diversos momentos.

Este estudio pretende establecer la línea base y los escenarios socioeconómicos sin cambio climático, que sirvan de referencia para construir los escenarios con cambio climático. Mas específicamente se describen y analizan los factores no ambientales a partir de 1990 más importantes susceptibles de cambio que influyeran la dinámica o desarrollo de la economía y sociedad salvadoreña, a fin de establecer el marco de referencia y comparación para escenarios o situaciones futuras. Con esto se identifican y calculan los indicadores claves que representan y describen los escenarios futuros alternativos (programado o medio y tendencial o pesimista) de la sociedad salvadoreña para los años de 2025, 2050 y 2100.

En el capítulo 2 se plantea la metodología ocupada en el presente estudio, la cual se centró en la identificación de indicadores claves aglutinados en secciones. Del capítulo 3 al capítulo 7 se realiza un análisis de cada sección o factor por medio del análisis de sus respectivos indicadores representativos o claves, luego, se hacen las vinculaciones y relaciones al interior de cada una de éstas secciones.

Las secciones analizadas son: demográfica, social, económica territorial y normativa institucional. En la primera se hace un análisis y proyección del crecimiento de la población y sus principales características, tales como tasa de crecimiento y fecundidad, estructura etárea, urbanismo, migración. En la sección social se analiza por ejemplo el alfabetismo, la cobertura escolar, la vivienda y acceso a electricidad, la carga social presupuestaria sobre el PIB, etc. En la sección económica se proyecta el PIB y su tasa de crecimiento; su estructura sectorial así como el comportamiento de la Población Económicamente Activa. En la sección territorial se analizan los usos de suelo en cuanto a cobertura boscosa, la mancha urbana y las relaciones de participación demográfica entre las diferentes partes o regiones, a fin de identificar sus tendencias en el espacio. En la sección institucional se hace un ejercicio sobre el marco normativo e institucional necesario para el 2025 y sus subsecuentes puntos de proyección.

Este análisis por sección confluye en una recapitulación e identificación en el Capítulo 8 de las macropolíticas que definen alternativamente, los escenarios para el punto de proyección 2025. En este punto se comparan sintéticamente los escenarios resultantes tendencial vrs programado y sus consecuencias. Mas allá de este punto, para el 2050 y 2100, las diferencias establecidas de formas cualitativa, irán extremando cuantitativamente en grado, cualquiera de los dos escenarios ya realizado en el 2025. Es decir, desde el punto actual de proyección las diferencias cualitativas sucederán antes del 2025, a partir de ese punto será difícil revertir tendencias ya consolidadas.

Por último, en el capítulo nueve, se presenta las tablas resumen de los indicadores y de forma consecutiva, las hojas de trabajo para cada indicador ordenados por sección.

## 2. Metodología

La proyección de escenarios socioeconómicos se hace con base a la identificación y análisis de indicadores. Esto como ejercicio científico de proyección, presupone la identificación de factores y características principales que expresan la situación y evolución de una sociedad, que permitan entender su dinámica y forma de movimiento. A estos se agregan aquellos elementos que por su dinamismo particular pueden alcanzar en corto tiempo o en el futuro de previsión, un carácter de mayor o menor importancia, pasando de ser superfluos a relevantes o importantes, o viceversa .

Estos factores, características o relaciones se traducen en indicadores susceptibles de ser medidos y analizados. Como factores se identificaron cinco secciones. Estas son : demográfica, social, económica, territorial e institucional. Al interior de estas se establecieron las relaciones o características más importantes que se tradujeron en indicadores. Así para cada factor se identificó una sección y para cada característica o relación un indicador, en el entendido que un indicador no explica nada si no mas bien señala un cambio o una relación.

Un indicador tiene la función de medir el cambio, señalar una tendencia, permitir medir el desarrollo de situaciones o el avance y resultados en políticas y proyectos. Un indicador no es un dato, es una relación entre dos variables que permite indicar o señalar la modificación o cambio en una situación o proceso. A la vez un indicador puede convertirse en una variable y ser insumo para otro indicador. En la construcción de un indicador lo más importante es la transparencia y consistencia en el tiempo del método a ser usado en su cálculo más que la complejidad en su construcción. Usualmente, se pretende que éstos representen condiciones generales agregada de forma tal que cambios en su valor sean más importantes que su valor de partida o absoluto. Así los

indicadores, son modelos que simplifican conjuntos complejos a unos cuantos números o relaciones los cuales pueden ser entendidos y usados.

La elaboración de un conjunto o sistema de indicadores parte de un diagnóstico y de la identificación de las variables y relaciones mas importantes que determinan o expresan al menos la dinámica social, en la línea de base o referencia. El espíritu en el diseño de indicadores es que cada indicador esté relacionado a un componente con el cual interactúa y expresa de forma resumida cambios globales. En este punto se diferencian indicadores extensos de los indicadores claves. Estos, los indicadores claves, son el conjunto básico que reflejan de una forma resumida el desenvolvimiento en conjunto del factor o sección. En sentido real los indicadores claves, tal como su nombre lo indica, son el producto de una selección calificada que sintetiza el cambio y movimiento social y son en su comprensión, accesibles al mayor público en general.

La selección de este conjunto de indicadores se realizó en consenso con dos partes: las instituciones fuentes, y los expertos responsables de los estudios de evaluación de impacto climático.

Así se creó un sistema de mas de 40 indicadores claves organizado en cinco secciones.

Junto con esto se estandarizó el año de referencia de partida, 1990 y los de proyección. Se escogió 1990 porque es un año para lo cual existe suficiente información y es el punto a partir del cual se inicia el nuevo sistema de cuentas nacionales en El Salvador. También es un año próximo para el último censo de población 1992. Así mismo este año permitía suficiente distancia hasta el presente y establecer un segundo punto de referencia o base, 1995, que era requerido para compatibilizar con la demanda internacional y permitir su comparación. Para tener otro punto de referencia mas distante en el tiempo y permitir establecer tendencias de mayor confianza se tomó el año de 1970 o (1971) por ser el año del censo, en el cual existe información confiable y es hacia el pasado, hasta donde se contabilizan los valores con el nuevo sistema de cuentas. En resumen como puntos de base para proyectar se tomaron los años de 1970, 1990 y 1995 o años próximos a éstos.

En general, la proyección de indicadores socioeconómicos más allá de 25 años son pocos confiables; de este punto se está consciente, sin embargo era necesario proyectar más adelante hasta el 2050 y 2100 por la vinculación con los escenarios ambientales, y la naturaleza y dinámica de los indicadores de esta área. Si 25 años son mucho para los indicadores económicos, estos mismos son muy poco para medir el impacto del cambio climático. Con este criterio es que se escogió como primer punto de proyección el 2025.

Al principio estaban definidos los siguientes 2020, 2050 y 2100. El primero fue cambiado al 2025 quedando los restantes igual.

Para simplificar la proyección se decidió trabajar con dos tipos de escenarios.

**El escenario programado o medio:** Generalmente coincide con la proyección con la cual trabajan las instituciones gubernamentales o líderes en su respectivas áreas, usualmente es el valor medio entre el escenario pesimista y optimista, y toma en consideración el impacto esperado probable que tendrán un conjunto de políticas, acciones y proyectos en marcha o factores cambiantes actuales.

**El escenario tendencial o pesimista:** Como su nombre lo indica presupone que la tendencia manifestada en los últimos años se mantendrá o variará muy poco, cuando esta ha sido de carácter negativo o viceversa. Cambiará y bajará drásticamente, cuando ha sido de carácter coyuntural positivo a valores tradicionales o históricos.

Cada indicador se trabajó fundamentalmente con una institución fuente de referencia.

- Para los indicadores demográficos se tomo como fuente a la Dirección General de Estadísticas y Censos, DIGESTYC.
- Para los indicadores sociales el Ministerio de Educación MINED, el Ministerio de Hacienda MINHA y la DIGESTYC.
- Para los indicadores Económicos el Banco Central de Reserva y la DIGESTYC.
- Para los indicadores Territoriales el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria CENTA, el Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano y el Instituto Geográfico Nacional.
- Para los institucionales el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, MARN.

Para la proyección de los indicadores se realizó un esfuerzo mancomunado buscando respaldo institucional para cada proyección. Así se realizó un análisis de consistencia en el tiempo de la información institucional de acuerdo a la teoría, la experiencia histórica y el comportamiento en otros países en situación mas evolucionada con respecto al indicador

Al final fue necesario realizar ajustes de consistencia intersectorial, buscando su compatibilidad y coherencia, esto debido a que se pretende proyectar situaciones en red o escenarios donde encajen todos los indicadores en un punto determinado. Esto es muy importante ya que distingue la mera proyección de indicadores como elementos individualizados, a situaciones o conjuntos de elementos, totalidades, donde cada indicador es un eslabón en un tejido consistente de relaciones y elementos.

### 3. Indicadores demográficos

#### 3.1. Línea de referencia

Tomando como referencia a 1990, sobresalen y se puede identificar cuatro procesos demográficos que están cambiando el perfil o características de la población en El Salvador:

- a. La disminución de la tasa crecimiento de la población y la tasa global de fecundidad:

La tasa de crecimiento de la población ha caído sensiblemente en los últimos 25 años pasando de 3.17% en 1970 a 2.06% en 1995. En esta caída, uno de los factores que más han influido, ha sido la disminución a casi la mitad de la Tasa Global de Fecundidad, TGF<sup>1</sup>. El número promedio de hijos que tendría una mujer durante su vida varió de 6.3 hijos por mujer en 1970 a 3.4 en 1995.

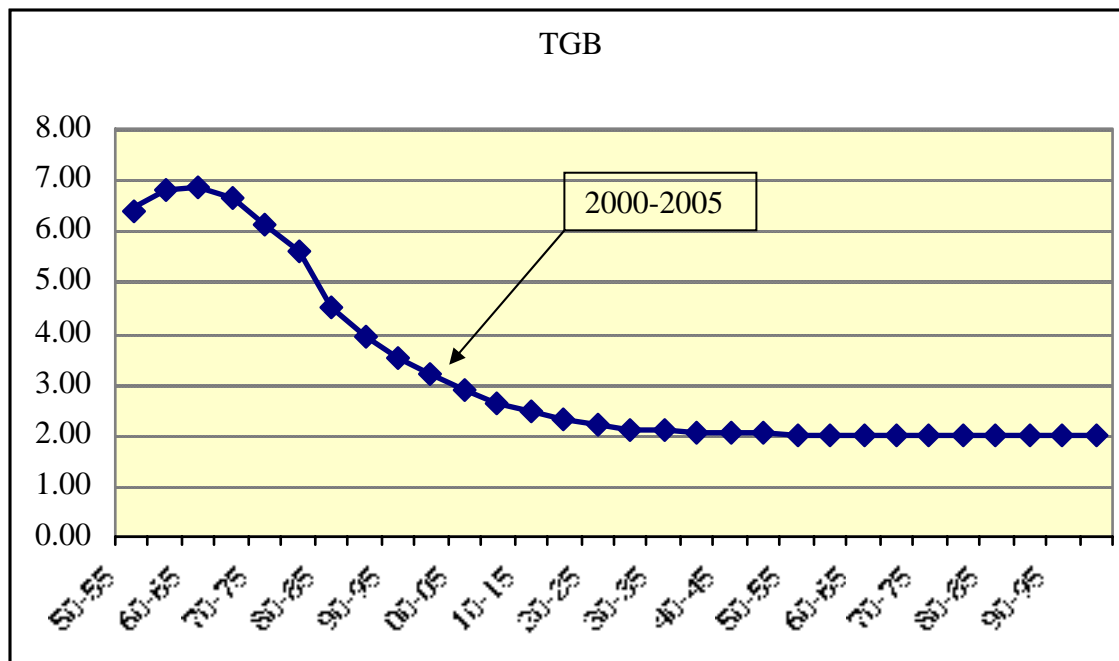
Cuadro: Indicadores demográficos de base

|     | Indicadores demográficos               | Unidad       | 1970   | 1990   | 1995    |
|-----|--|--------------|--------|--------|---------|
| D1  | Población                              | Millones     | 3.598  | 5.110  | 5.669   |
| D2  | Población menor de 15 años             | % Total      | 46.37% | 40.79% | 37.40 % |
| D3  | Población de 15 a 64 años              | % Total      | 50.86% | 55.00% | 58.00 % |
| D4  | Población mayor de 64 años             | % Total      | 2.77%  | 4.21%  | 4.61%   |
| D5  | Tasa de crecimiento de población anual | % anual      | 3.17%  | 2.10%  | 2.06%   |
| D6  | Porcentaje de población Urbana         | % PU/PT      | 40.76% | 61.77% | 62.48 % |
| D7  | Indice de Masculinidad                 | % PM/PF      | 101.2% | 96.0%  | 96.0%   |
| D8  | Saldo migratorio internacional         | Miles / año  | -18.0  | -27.6  | -7.7    |
| D9  | Tasa de fecundidad                     | Hijos /mujer | 6.30   | 3.70   | 3.40    |
| D10 | Mediana de edad                        | Edad         | 16.73  | 18.92  | 20.2    |

Nota : Para su respectiva definición y forma de calculo, favor ver las hojas de trabajo de cada indicador al final de este trabajo.

---

<sup>1</sup> La TGF es el número promedio de hijos que tendría una mujer durante su vida, si sus años de reproducción transcurrieran conforma a las tasas de fecundidad por edad de ese año



*Gráfico: Tasa Global de Fecundidad programada*

b. La disminución del saldo migratorio internacional:

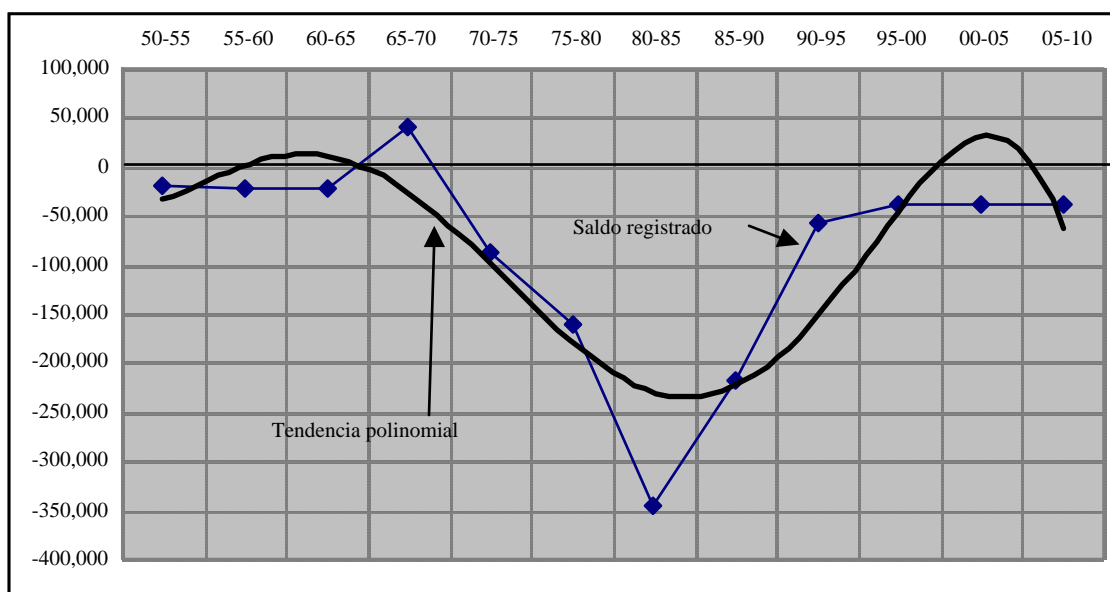
El Salvador en el siglo XX ha tenido anualmente de manera regular, un saldo migratorio negativo, excepción de 1979 cuando con la guerra con Honduras se repatriaron miles de salvadoreños. El país ha sido un país exportador de población, primeramente hacia Centroamérica, especialmente a Honduras, luego hacia EEUU y a diferentes países del mundo con el conflicto armado. A partir de 1980 los saldos negativos crecen vertiginosamente y se mantienen altos hasta 1990. A partir de los Acuerdos de Paz en 1992 este saldo decrece y se convierte en positivo o nulo en 1992.

Como resultado acumulado de esta emigración, Monitor Company (empresa consultora norteamericana para el Programa de Competitividad del Ministerio de Economía) estimaba una población residente en los EEUU de no menos de 1.44 millones. Las estimaciones de salvadoreños en el exterior que emigraron en el periodo del conflicto van desde 1.5 millones hasta 2.0 millones.

Se espera que el saldo recuperará un comportamiento normal negativo bajo y no jugará un rol preponderante en el comportamiento de la población como lo ha hecho en los últimos 18 años. Específicamente se proyecta un saldo de migración igual a cero.

El impacto a futuro de esta población en el exterior será más de carácter cultural y económico por las magnitud de las remesas familiares, y los continuos viajes y red de relaciones que se están entretejiendo.





Nota: Por los general los saldos migratorios adolecen de subregistros y son superiores a los registrados.

*Saldo migratorio quinquenal utilizado para las estimaciones.*

#### c. La relativa maduración o envejecimiento de la población:

El proceso de maduración y envejecimiento de la población se manifiesta en el cambio de la estructura etárea, y en la mediana de edad. El segmento etéreo menor de 15 años ha disminuido significativamente su participación en la población, pasando de representar el 46.37% al 37.40%. y la edad mediana paso de ser 16.73 años a 20.2 años de edad en el período 1970 a 1995. Esto, como se verá más adelante, tiene un significado grande en la tasa de dependencia económica.

#### d. La urbanización de la población:

Por otra parte la relación porcentual de la población urbano y rural se ha invertido completamente. La población urbana en 1970 representaba el 40.76%, es decir había casi un 60% de población rural. En 1995 la población urbana había crecido al 62.48% y la población rural se había reducido al 37.5%.

Éstas estimaciones se hicieron con correcciones o ajuste de la población del censo de 1992 y las proyecciones de la DIGESTYC, por medio de la identificación de 92 cantones dentro de la periferia de ciudades y con servicios urbanos, que tradicionalmente aparecían como rurales. La corrección fue muy conservadora ya que este mismo procedimiento se podía hacer para 120 cantones. Esto implica que un ajuste más cuidadoso, probablemente revele un mayor porcentaje de población urbana de la estimada en este estudio. En esta situación la población rural sería inferior a la de 1970 y su tendencia absoluta

sería a la disminución. Lo que es importante considerar es que la población rural en el menor de los casos se verá estancada; en el escenario mas probable irá disminuyendo no solo su porcentaje de participación si no que su magnitud absoluta.

### 3.2. Escenarios programado y tendencial 2025, 2050 y 2100.

Al proyectar los indicadores se tiene la siguiente situación:

Cuadro: Indicadores demográficos proyectados

|     | Indicadores demográficos               |              | Programado |            |        | Tendencial |            |            |
|-----|--|--------------|------------|------------|--------|------------|------------|------------|
|     |  |              | 2025       | 2050       | 2100   | 2025       | 2050       | 2100       |
| D1  | Población                              | Millones     | 9.062      | 11.155     | 11.938 | 9.726      | 13.345     | 19.048     |
| D2  | Población menor de 15 años             | % Total      | 25.67<br>% | 20.28<br>% | 17.28% | 28.86<br>% | 24.64<br>% | 20.89<br>% |
| D3  | Población de 15 a 64 años              | % Total      | 66.93<br>% | 64.53<br>% | 59.21% | 64.26<br>% | 62.66<br>% | 60.64<br>% |
| D4  | Población mayor de 64 años             | % Total      | 7.39%      | 15.19<br>% | 23.51% | 6.89%      | 12.70<br>% | 18.47<br>% |
| D5  | Tasa de crecimiento de población anual | % anual      | 1.10%      | 0.49%      | -0.07% | 1.56%      | 0.98%      | 0.49%      |
| D6  | Porcentaje de población Urbana         | % PU/PT      | 73.85<br>% | 87.89<br>% | 94.75% | 98.0%      | 99.0%      | 99.0%      |
| D7  | Indice de Masculinidad                 | % PM/PF      | 97.4%      | 97.4%      | 96.5%  | 97.8%      | 98.4%      | 98.3%      |
| D8  | Saldo migratorio internacional         | Miles / año  | 0.0        | 0.0        | 0.0    | 0.0        | 0.0        | 0.0        |
| D9  | Tasa de fecundidad                     | Hijos /mujer | 2.15       | 2.00       | 1.96   | 2.66       | 2.44       | 2.23       |
| D10 | Mediana de edad                        | Edad         | 29.21      | 36.83      | 42.57  | 27.14      | 32.12      | 37.15      |

Para estas proyecciones son dos los elementos necesarios a considerar como determinantes: por un lado la Tasa Global de Fecundidad y por otro, el saldo migratorio internacional. Para ambos casos se siguió las hipótesis de comportamiento planteadas por la DIGESTYC. El saldo migratorio negativo se estimo tendiente a cero, y la TGF se estimó con una asíntota un poco inferior a 2 hijos por mujer.

En los escenarios programados la población crece al primer punto, en 2025, a 9 millones de habitantes, luego en el 2050 a 11 millones. A partir de este punto la población crece a un ritmo muy lento cercano a cero llegando a un punto a estancarse y luego a decrecer. En el año 2100 la población estaría estancada en casi los 12 millones, con una tasa de crecimiento cero o ínfimamente negativa de -0.07%. La población menor de 15 años para el 2025 ha disminuido sensiblemente constituyendo la cuarta parte de la población, 25.67%. Para el 2050 será la quinta parte (20.28%) y para el 2100 la sexta parte. La mediana de edad se acerca a los 30 años (29.21) en el 2025 y llega a mas de 42 años en el 2100. El comportamiento en tamaño de este grupo es muy importante por la demanda de servicios escolares primarios y de salud infantil.

La población será ampliamente urbana, cerca de las 3/4 partes de la población vivirá en las ciudades y pueblos en el 2025. Se disminuirá el ritmo de migración de lo urbano a lo rural, sin anularlo completamente. Para el 2050 el 88% será población urbana y en el 2100 el 95%.

Con respecto al escenario tendencial, la diferencia esencial con el programado radica que en el primero, la tasa de fecundidad baja más lentamente y el crecimiento de la tasa de urbanización se mantiene. Este nos da escenarios donde la población joven decrece más lentamente, es decir, sería relativamente mas joven que en el programado, y existe una casi completa urbanización del país antes del 2025: 98% de la población o más será urbana. Esto último sería consecuencia de mantener la tasa de crecimiento de la participación urbana, tal como se ha mantenido en el periodo 1970-1995; de la decadencia de la agricultura y de un modelo territorial altamente centralizado. Esto acarrearía una mayor presión para los servicios urbanos y aparecerían o se incrementarían los pueblos completamente abandonados, especialmente en el norte del país. Los asentamiento humanos se caracterizarían por estar polarizados y concentrados.

## **4. Indicadores Sociales**

### **4.1. Línea de referencia**

Para la proyección social también se consideraron 10 indicadores en el cuadro a continuación.

El nivel educativo en el pueblo salvadoreño ha crecido en los últimos 25 años, pasando el alfabetismo de 56.6% en 1970 al 79% en 1995, así mismo la tasa de escolaridad de la población entre 7 a 18 años ha pasado del 42% al 72% en el mismo periodo. Es necesario explicar que esta tasa de escolaridad es la reportada en las encuesta de hogares y los censos. Es decir miden la población entre 7 y 18 años que reportó estar estudiando cualquier grado de educación básica y media entre la población total de ese mismo segmento de edad, calculado así el porcentaje este nunca puede ser mayor al 100%. Esto es diferente a las tasas brutas de escolaridad que relaciona matrícula de los centros con respecto a población, donde por la extra-edad la población matriculada, puede ser mayor que la población del grupo etáreo de referencia.

Cuadro: Indicadores sociales de base

|     | Indicadores Sociales                   | Unidad      | 1970   | 1990   | 1995   |
|-----|--|-------------|--------|--------|--------|
| S1  | Alfabetismo                            | %           | 56.6%  | 74.9%  | 79.0%  |
| S2  | Escolaridad                            | E7-18/P7-18 | 42.46% | 65.52% | 71.86% |
| S3  | Vivienda de construcción permanente    | %           |        | 57.9%  | 65.9%  |
| S4  | Vivienda con alumbrado de electricidad | %           | 33.9%  | 69.3%  | 73.9%  |
| S5  | Vivienda con cocina de leña            | %           | 78.47% | 63.50% | 57.55% |
| S6  | Vivienda rural con cocina de leña      | %           | 93.78% | 88.26% | 86.25% |
| S7  | Mortalidad infantil <1año              | ‰           | 107.5  | 47     | 36.4   |
| S8  | Gasto social en el PIB                 | %           | 5.19%  | 4.00%  | 4.06%  |
| S9  | Población en Pobreza                   | %           |        | 58.7%  | 47.5%  |
| S10 | Población en Pobreza extrema           | %           |        | 27.7%  | 18.2%  |

Nota : Para su respectiva definición y forma de calculo, favor ver las hojas de trabajo de cada indicador al final de este trabajo.

Para las viviendas se establecieron cuatro indicadores orientados no solo a caracterizar la vivienda como sector social, si no también en su vinculación con el consumo de leña y electricidad, información importante para estimar la demanda y consumo de recursos energéticos.

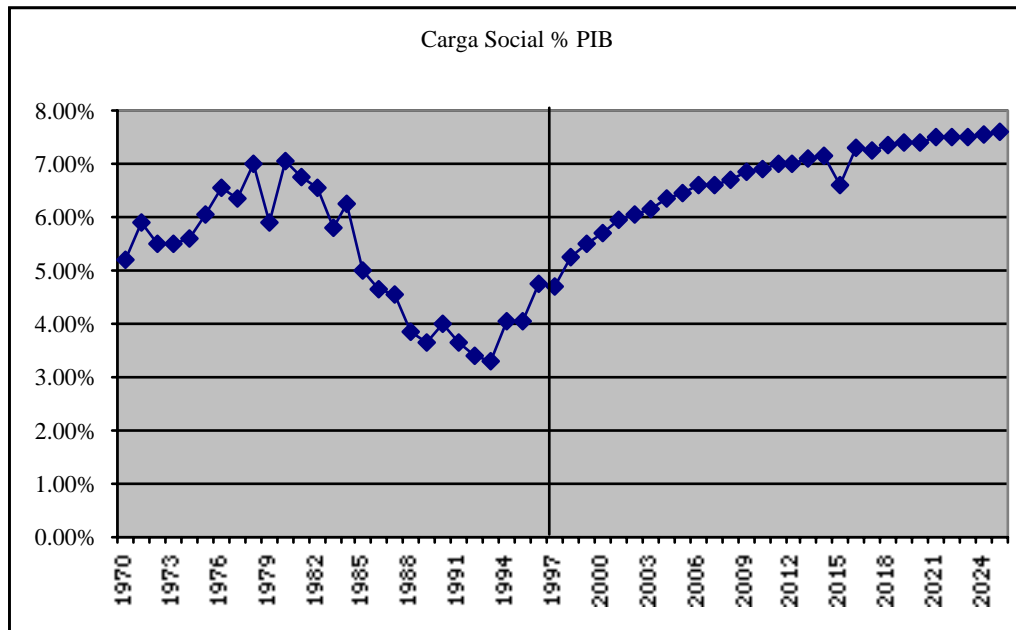
El indicador S3 Vivienda de construcción permanente, se definió de acuerdo al manual de indicadores claves y urbanos del Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano. Es decir son aquellas que están construidas con materiales permanentes en techo, piso y paredes acorde a la tecnología de construcción o costumbre de El Salvador. Esto implica la combinatoria en techo (losa de concreto, teja barro-cemento, lámina asbesto, lámina metálica), paredes (concreto mixto, bahareque, adobe y lámina), piso (ladrillo cemento, ladrillo de barro, cemento y madera) donde los conectivos son incluyentes. Para 1995 el 66% de vivienda son de construcción permanente, dos terceras partes.

Las viviendas con alumbrado eléctrico han pasado del 33.9% en 1970 al 74% en 1995. La leña como combustible es muy importante para las proyecciones de consumo energético y la proyecciones de indicadores ambientales vinculados a la cobertura boscosa. De especial importancia es medir el consumo de leña en el área rural donde esta adquiere valores mas significativos.

Las viviendas con cocina de leña en el país han pasado de representar el 78% en 1970 hasta el 57.55% en 1995. Esto significa que en la actualidad en el país, el principal combustible para cocinar, sigue siendo la leña. En el área rural estos valores son aún más significativos, ya que en 1995 el 86% de las viviendas utilizan cocina de leña.

La mortalidad infantil. o sea el número de niños menores de un año fallecidos entre el número total de menores de un año, es uno de los indicadores que ofrece el comportamiento más dinámico en los últimos 25 años, pasando en 1970 de 107.5 niños menores de un año que mueren por cada mil nacidos vivos, hasta el 36.4 en 1995. Se espera que este indicador baje aun más en los próximos años debido a la finalización del conflicto armado en El Salvador.

Otro indicador importante es la carga social sobre el PIB que relaciona el presupuesto destinado a gastos sociales sobre el PIB del país a precios corrientes de cada año. Este expresa el esfuerzo en inversión social que hacen los gobiernos para cada año.



*Gráfico: Carga social sobre el PIB registrada y proyectada*

El comportamiento de este indicador tiene tres momentos. El primero caracterizado por un sostenido ascenso hasta 1980, punto en el cual empieza a decaer hasta 1993. A partir de ahí se ha comenzado un tercer momento de pequeña recuperación sin haber alcanzado aún en 1995 con el 4.06% , la participación que tenía a finales de los setenta en torno al 7%.

Para la estimación de la pobreza se ha tomado los datos y definiciones de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples. Estos datos existen de forma confiable a partir de 1992 para todo el país. Con funciones logísticas se han proyectado hacia 1990. Lo que sí es claro en la comparación interencuesta es la disminución de la pobreza en los últimos años. En este hecho ha tenido un papel muy claro el final del conflicto armado. La pobreza general ha bajado casi diez puntos pasando en 1990 de 58.7% al 47,5% y la pobreza extrema subconjunto de la primera ha pasado del 27.7% al 18.2% . Se puede decir que poco menos de la mitad de los hogares salvadoreños viven en pobreza y un poco menos de una quinta parte de los hogares en pobreza extrema.

Estos datos sin embargo han enfrentado fuertes críticas, atribuyendo el cambio mas que a un fenómeno real, al cambio de la base muestral con la cual se proyectaban los datos en el año de 1994-1995.

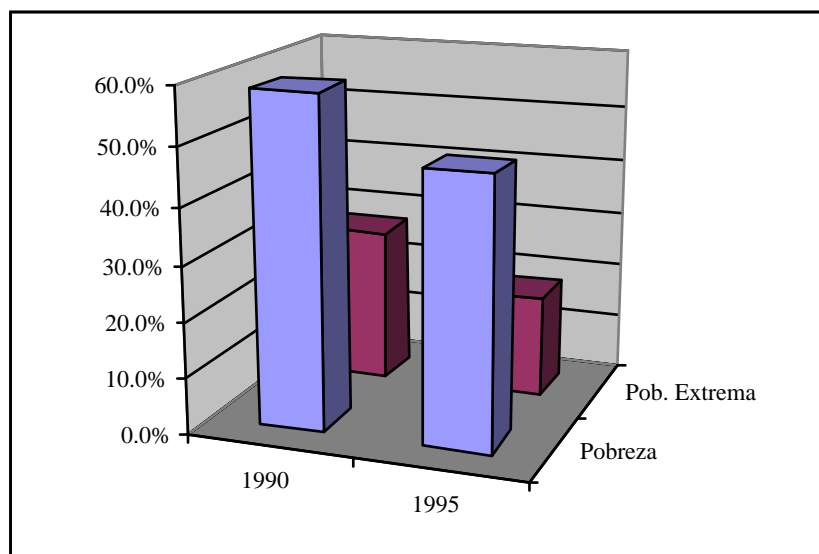


Gráfico: Pobreza general y extrema 1990 y 1995.

#### 4.2. Escenario programado y tendencial 2025, 2050 y 2100.

El siguiente cuadro contiene la proyección tanto para los escenarios programados como el tendencial.

Cuadro: Indicadores sociales de proyectados

|     | Indicadores Sociales                   |             | Programado |        |        | Tendencial |        |        |
|-----|--|-------------|------------|--------|--------|------------|--------|--------|
|     |  |             | 2025       | 2050   | 2100   | 2025       | 2050   | 2100   |
| S1  | Alfabetismo                            | %           | 93.3%      | 96.8%  | 97.9%  | 86.5%      | 87.7%  | 88.0%  |
| S2  | Escolaridad                            | E7-18/P7-18 | 92.01%     | 94.59% | 94.99% | 84.03%     | 84.91% | 85.00% |
| S3  | Vivienda de construcción permanente    | %           | 77.5%      | 83.1%  | 86.5%  | 71.0%      | 76.8%  | 82.6%  |
| S4  | Vivienda con alumbrado de electricidad | %           | 98.5%      | 99.8%  | 99.9%  | 96.3%      | 97.8%  | 98.0%  |
| S5  | Vivienda con cocina de leña            | %           | 20.19%     | 8.14%  | 5.10%  | 22.69%     | 12.49% | 10.07% |
| S6  | Vivienda rural con cocina de leña      | %           | 67.53%     | 46.05% | 17.68% | 68.18%     | 48.82% | 25.68% |
| S7  | Mortalidad infantil <1año              | ‰           | 11.4       | 7.2    | 5.1    | 23.7       | 14.2   | 6.1    |
| S8  | Gasto social en el PIB                 | %           | 7.59%      | 11.97% | 14.76% | 7.59%      | 9.51%  | 9.99%  |
| S9  | Población en Pobreza                   | %           | 31.4%      | 23.5%  | 18.8%  | 40.4%      | 32.3%  | 24.2%  |
| S10 | Población en Pobreza extrema           | %           | 12.0%      | 9.0%   | 7.2%   | 15.5%      | 12.4%  | 9.3%   |

Básicamente en los dos escenarios se mantiene el mismo comportamiento, la diferencia entre uno y otro es de grado. Por ejemplo en el escenario tendencial, se asume para el alfabetismo y tasa de escolaridad un crecimiento mas lento con respecto al programado.

En la vivienda con construcción permanente esta se ha puesto en función inversa del comportamiento de la pobreza. Dicho de otra forma la construcción no permanente se comportara como una función directa de la pobreza en general .

Con respecto a las viviendas con alumbrado eléctrico se asume que estos rápidamente llegaran a valores cerca del 100 en ambos casos. Esto es debido al comportamiento observado en los últimos 25 años pero también por las facilidades técnicas que implica la pequeñez del territorio; el proceso de urbanización y al proceso de localización de las viviendas rurales cerca de las carreteras, que facilitan economías de escala y de espacio en la cobertura.

Con respecto a la mortalidad infantil en ambos escenarios se prevé una fuerte disminución con respecto a la actual. Claramente la caída es mas significativa en el escenario programado. Obsérvese que la mortalidad infantil cae en el programado, del 2025 al 11.4 niños por mil y en el tendencial a 23.7 por mil.

Para la proyección del gasto social se ha respetado la proporcionada por el Ministerio de Hacienda. En la actualidad se programa al 2025 que llegue a valores de 7.59% lo que no es muy distante de los valores que ya se habían alcanzado en 1980. El escenario tendencial comparan los mismos valores para 2025 pero tienen una tasa menor de crecimiento para los subsiguientes puntos. En el programado llega, en el 2100 a casi 15% sobre el PIB; en el tendencial al 10% sobre el PIB.

Para la proyección de la pobreza se ha asumido un comportamiento de disminución como el mostrado en los últimos años posterior a la guerra. En el programado se asume casi el mismo comportamiento de disminución; en cambio, en el tendencial se es más prudente en la proyección de esta disminución.

## **5. Indicadores Económicos**

### **5.1. Línea de referencia**

Para la sección económica se identificaron once indicadores. Entre ellos el valor del PIB real, su tasa anual de crecimiento, la composición sectorial del PIB, el peso de las exportaciones y las diferentes relaciones con respecto a la Población Económicamente Activa.

El Producto Interno Bruto a precios constantes de 1990 se presenta en dos formas, en colones salvadoreños y en dólares a la tasa de cambio de ese año (7.60). Al comparar los valores de 1970 y de 1990 se pueden apreciar los efectos de las tasas negativas de crecimiento en los años del conflicto. Obsérvese que el PIB únicamente pasó de 4 millardos de dólares en 1970 a 4.8 en 1990, a 6.5 millardos en 1995. El valor real del PIB de 1978 sólo es de nuevo

alcanzado y sobrepasado hasta 1994. En cambio, el PIB per cápita de 1995 es casi similar al de 1970.

Cuadro: Indicadores económicos de base

|     | Indicador                         | Uni. Medida | Base   |        |        |
|-----|-----------------------------------|-------------|--------|--------|--------|
|     | Indicadores económicos            |             | 1970   | 1990   | 1995   |
| E1  | PIB colones 1990                  | Millones ₡  | 30,309 | 36,427 | 49,156 |
|     | PIB dólares 1990                  | Millones \$ | 3,988  | 4,793  | 6,468  |
| E2  | Tasa de crecimiento PIB           | % anual     | 3.90%  | 4.80%  | 6.40%  |
| E3  | PIB per capita colones 1990       | colones p/c | 8,423  | 7,128  | 8,672  |
|     | PIB per capita dólares 1990       | dólares p/c | 1,108  | 938    | 1,141  |
| E4  | PIB primario                      | % PIB       | 18.68% | 17.13% | 13.60% |
| E5  | PIB Industria                     | % PIB       | 28.03% | 21.75% | 21.19% |
| E6  | PIB servicios                     | % PIB       | 53.29% | 61.12% | 65.21% |
| E7  | Exportaciones en relación al PIB  | Exp/PIB     |        | 12.91% | 17.53% |
| E8  | PEA 15 años en millones           | Personas    | 1.160  | 1.796  | 2.131  |
| E9  | Relación de dependencia Económica | Per.depend. |        | 2.15   | 1.90   |
| E10 | Tasa Bruta de participación       | PEA/PT      | 32.3%  | 35.1%  | 37.6%  |
| E11 | PEA ocupada                       | PEAO/PEA    |        | 90.44% | 91.89% |

Nota : Para su respectiva definición y forma de calculo, favor ver las hojas de trabajo de cada indicador al final de este trabajo.

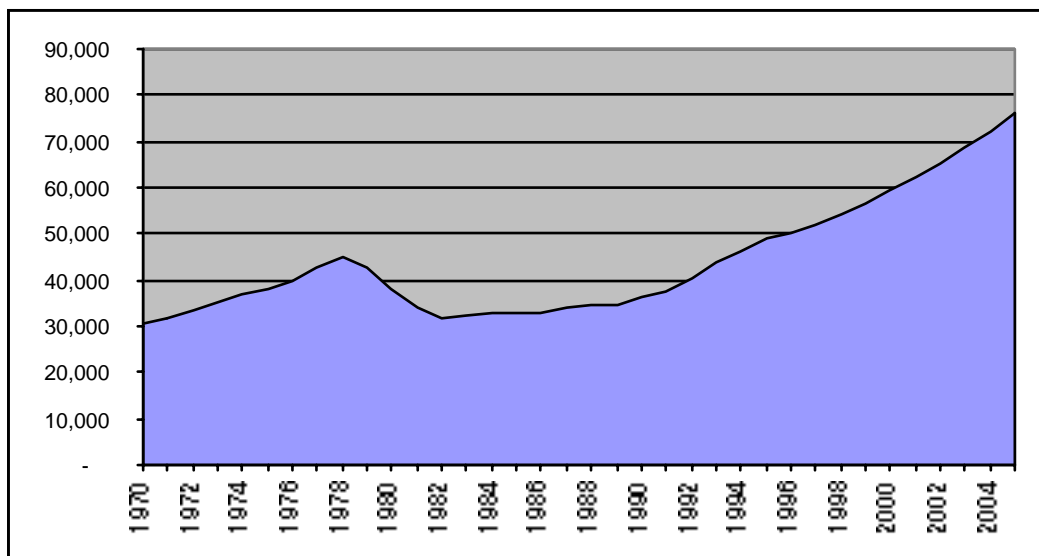
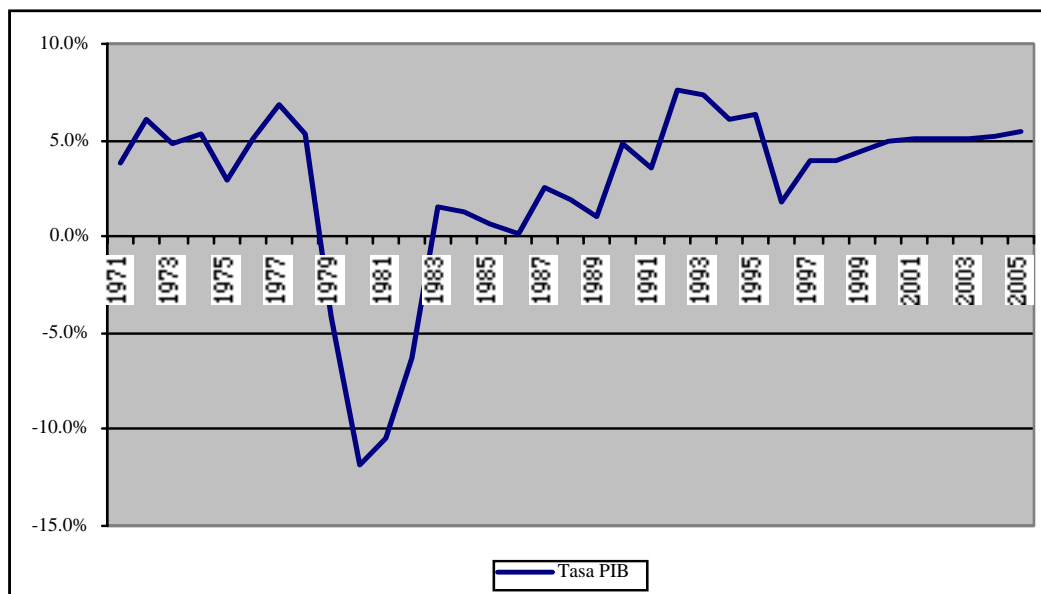


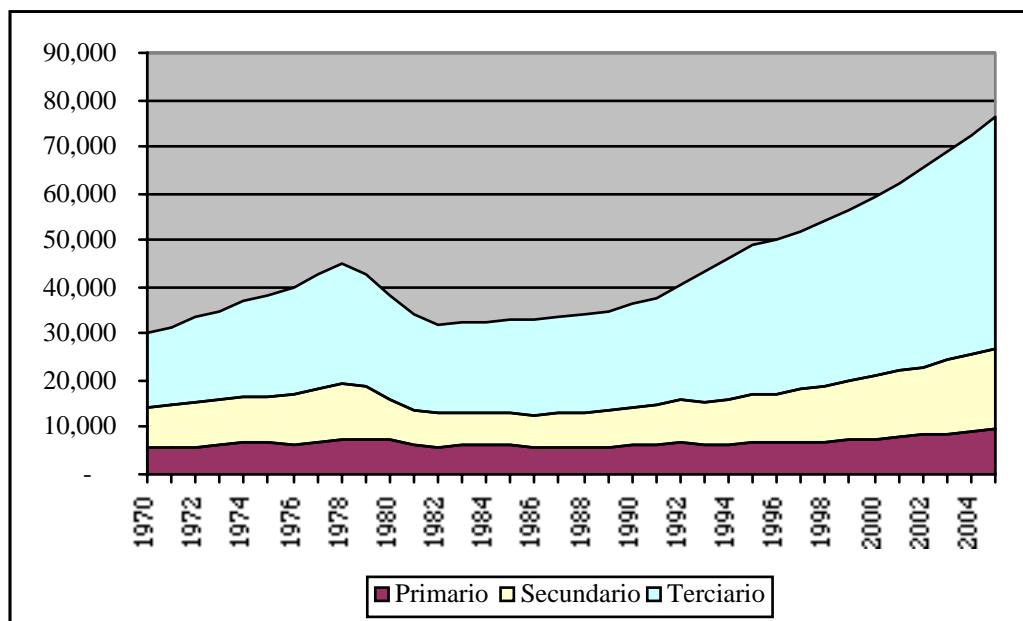
Gráfico: PIB real a precios de 1990

Desde 1979 hasta 1989 las tasas del crecimiento del PIB fueron negativas o alrededor del 1%. Es hasta en la década de los noventa que realmente se recupera el crecimiento. Para 1995 la tasa de crecimiento es del 6.4% para caer en 1996 y luego recuperarse en 1997 y 1998 con un 4%.





*Gráfico: Tasa de crecimiento del PIB real sistema 1990.*



*Gráfico: Estructura y proyección del PIB en primario secundario y terciario.*

Durante este periodo de crisis, la estructura de la economía ha sufrido grandes transformaciones. En ello resaltan fuertemente dos elementos: por un lado la transformación de la estructura del PIB y por otro, el crecimiento vertiginoso del valor de las exportaciones con respecto al PIB. En el primer caso se observa el decrecimiento de la participación del sector primario, pasando del 19% en 1970 al 17% (1990) y luego al 13.6% en 1995. Tendencia negativa que, por sus

últimos valores se puede prever que se mantendrá en los próximos años. Aunque se recupere la tasa de crecimiento su tasa de participación seguirá disminuyendo. La industria también ha sufrido un descenso en su participación pero tiende a estabilizarse en los valores alcanzados entre 1990 y 1995 en torno al 21%. En cambio el sector terciario tiene un claro crecimiento de su participación, manteniendo este crecimiento aun en el último periodo. Pasa de representar en 1970 el 53% al 65% en 1995.

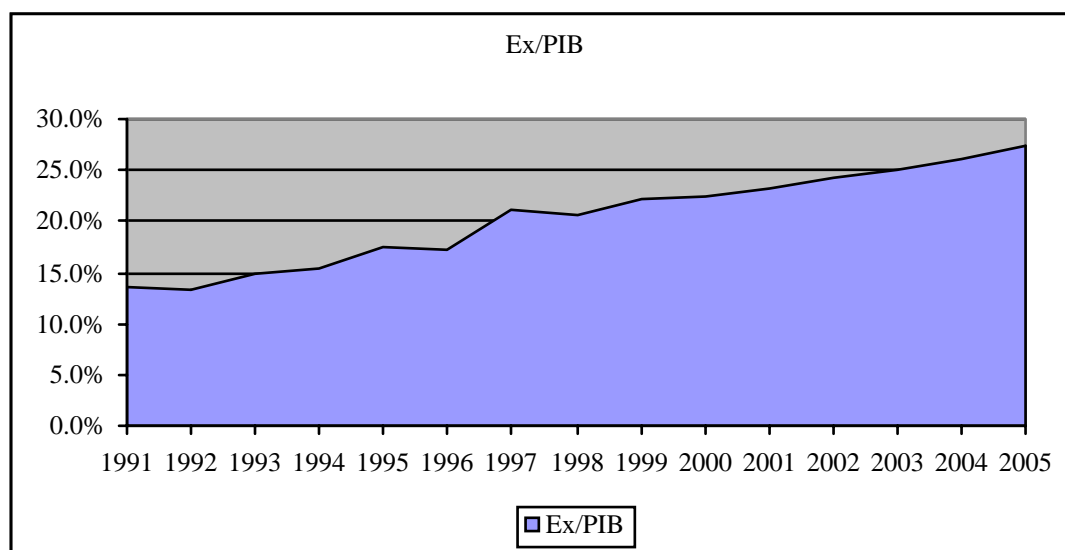
Con respecto a las exportaciones se observa en los últimos años, un crecimiento sostenido del valor de éstas con respecto al PIB. En 1990 la relación era del 13% sobre el PIB. Para 1995 este ascendía al 17.5%, y en 1997 este subió al 21% . Según las proyecciones de exportaciones y del PIB se espera que este crecimiento se sostenga en los próximos años.

Cuadro: Relación entre exportaciones/PIB en Millones USA\$ precios corrientes

| Año  | PIB \$    | Export. \$ | Ex/PIB |
|------|-----------|------------|--------|
| 1991 | 5,311     | 720        | 13.6%  |
| 1992 | 5,955     | 796        | 13.4%  |
| 1993 | 6,957     | 1,032      | 14.8%  |
| 1994 | 8,070     | 1,249      | 15.5%  |
| 1995 | 9,564     | 1,677      | 17.5%  |
| 1996 | 10,406    | 1,789      | 17.2%  |
| 1997 | 11,394    | 2,416      | 21.2%  |
| 1998 | 12,163.68 | 2,515      | 20.7%  |
| 1999 | 13,106.25 | 2,917      | 22.3%  |
| 2000 | 14,076.15 | 3,171      | 22.5%  |
| 2001 | 14,905.90 | 3,468      | 23.3%  |
| 2002 | 15,657.47 | 3,803      | 24.3%  |
| 2003 | 16,679.73 | 4,181      | 25.1%  |
| 2004 | 17,620.75 | 4,607      | 26.1%  |
| 2005 | 18,589.69 | 5,081      | 27.3%  |

Fuente :www.bcr.gob.sv Indicadores económicos anuales

El último elemento a destacar en la sección económica son las referidas al recurso humano productivo, es decir la Población Económicamente Activa PEA. La PEA casi ha visto duplicado su tamaño pasando de 1.16 millones a 2.13 millones en 1995. Este crecimiento ha sido superior que el de la población y se puede observar el incremento de la Tasa Bruta de Participación o actividad, TBP. Esta mide la proporción de una población que se dedica a las actividades económicas. La TBP pasa del 32% en 1970 a casi el 38% en 1995. Este mismo fenómeno se expresa por medio de la relación de dependencia económica, que identifica el número de personas dependientes económicamente por cada PEA efectivamente ocupada. Es la carga en número de personas que cada persona trabajadora lleva en términos promedio en un país. Como se puede observar en el cuadro respectivo esta pasa de 2.15 dependientes en 1990 por cada ocupado a 1.9 en 1995.



*Gráfico: Relación de las exportaciones sobre el PIB y su proyección inmediata.*

## 5.2. Escenario programado y tendencial 2025, 2050 y 2100.

En el escenario programado, es necesario destacar que juega un rol importante de estimación la tasa de crecimiento que se ocupe. En este caso, se ha utilizado la última tasa de crecimiento proyectada (5.40%) por los técnicos del BCR al 2005 y manteniéndola hasta el 2025. Con esto se tiene que para ese año el PIB ha crecido hasta 28.7 millardos de dólares de 1990 con un PIB per cápita de 3,172 dólares de EEUU. Si se mantiene este escenario haciendo decrecer la tasa al 4% y luego al 3% se estaría, antes de finalizar el próximo siglo, alcanzando un nivel de producto per cápita similar o un poco superior a los países nórdicos: un PIB per cápita de \$28,143 a precios de 1990.

Sobresale para el año 2025 el cambio ya significativo de la estructura del PIB a precios constantes y el alto valor de las exportaciones con respecto al PIB. Probablemente el cambio de este escenario programado sea aun más radical si se considera que estas relaciones están proyectadas a precios constantes de 1990. El cambio en los precios relativos que históricamente desfavorece a los productos primarios hace suponer que la estructura del PIB a precios corrientes en cuanto al peso del sector primario sea aun más dramática. Un sector primario reducido, una economía de servicios y orientada a las exportaciones con un alto grado de integración al comercio internacional parece ser el escenario programado que se dibuja a partir de las proyecciones institucionales. Por otra parte, la PEA sigue creciendo y las tasas de dependencia económica se reducen a una persona dependiente por cada trabajador ocupado. Asimismo la Tasa Bruta de Participación o Actividad es de casi la mitad para el 2025. En el 2050 y el 2100 esta tendencia se reafirma.

Cuadro: Indicadores económicos proyectados

|     | Indicador                        | Uni. Medida | Programado |         |           | Tendencial |         |           |
|-----|----------------------------------|-------------|------------|---------|-----------|------------|---------|-----------|
|     | Indicadores económicos           |             | 2025       | 2050    | 2100      | 2025       | 2050    | 2100      |
| E1  | PIB colones 1990                 | millones ¢  | 218,477    | 582,425 | 2,553,298 | 156,051    | 416,006 | 1,823,731 |
|     | PIB dólares 1990                 | millones \$ | 28,747     | 76,635  | 335,960   | 20,533     | 54,738  | 239,965   |
| E2  | Tasa de crecimiento PIB          | %           | 5.40%      | 4.00%   | 3.00%     | 3.51%      | 3.51%   | 3.0%      |
| E3  | PIB per capita colones 1990      | colones p/c | 24,108     | 52,211  | 213,886   | 16,045     | 31,172  | 95,743    |
|     | PIB per capita dólares 1990      | dólares p/c | 3,172      | 6,870   | 28,143    | 2,111      | 4,102   | 12,598    |
| E4  | PIB primario                     | % PIB       | 10.43%     | 9.25%   | 9.25%     | 8.69%      | 6.04%   | 4.74%     |
| E5  | PIB Industria                    | % PIB       | 22.99%     | 22.99%  | 22.99%    | 22.12%     | 22.12%  | 22.12%    |
| E6  | PIB servicios                    | % PIB       | 66.58%     | 67.76%  | 67.76%    | 69.20%     | 71.84%  | 73.15%    |
| E7  | Exportaciones en relación al PIB | Exp/PIB     | 59.89%     | 76.80%  | 80.74%    | 72.52%     | 93.00%  | 97.77%    |
| E8  | PEA 15 años en millones          |             | 4.408      | 7.144   | 8.821     | 4.493      | 8.054   | 13.202    |
| E9  | Relación de dependencia Econó.   | Per.depend  | 1.19       | 0.66    | 0.44      | 1.34       | 0.78    | 0.54      |
| E10 | Tasa Bruta de participación      | PEA/PT      | 48.6%      | 64.0%   | 73.9%     | 46.2%      | 60.4%   | 69.3%     |
| E11 | Pea ocupada                      | PEA-O/PEA   | 93.99%     | 94.00%  | 94.00%    | 92.39%     | 93.10%  | 93.54%    |

El escenario tendencial se diferencia del programado con base a que se mantiene la tasa histórica promedio de 3.51% de los últimos 15 años (1984-1998), para proyectar el crecimiento desde 1999 hasta el 2050 y luego ésta se hace decrecer al 3%.

Se escogió un periodo de 15 años para identificar una tasa promedio que no fuera distorsionado por los fenómenos muy puntuales o coyunturales del pasado histórico. Debido a que un periodo de mas años, es fuertemente distorsionado por las tasas negativas de la guerra, y un periodo mas corto tiene el efecto inverso de sobreestimarse con tasa altas de crecimiento entre 1990 y 1995. Esto debido al efecto de rebote positivo que experimentó el crecimiento de la economía una vez esta había tocado fondo.

Con esta tasa de crecimiento tendencial de los últimos 15 años se obtiene un PIB a dólares de 1990 en 2025 de 20.5 millardos y un producto per cápita siempre a dólares constantes de \$2,111. Para el 2050 este producto per cápita crece a \$4,102 y en el 2100 llega a 12,548 dólares. Menos de la mitad que en el escenario programado.

En esto, es de hacer notar que cuenta no únicamente el valor real del PIB si no también el crecimiento tendencial de la población, que es casi el doble del programado (ver sección demográfica).

En el escenario tendencial, la estructura del producto es aun mas dramática. La agricultura cae a valores de participación porcentual aun inferiores: 8.69% en el 2025 hasta el 4.74% en el 2100. Los servicios llegan a representar en este escenario el sector preponderante con el 73% del PIB en el 2100. La economía nacional ha perdido casi completamente su centro de gravedad y se encuentra integrada en forma total a las cadenas productivas internacionales. Casi todo lo exporta y casi todo lo importa. La PEA, en este escenario, es superior en términos absolutos que en el escenario programado debido a la magnitud de la población total. Sin embargo las tasas de dependencia y participación se mantendrán en la misma tendencia que en el programado. Disminuyendo la dependencia y aumentando la participación de la PEA.

## 6. Indicadores Territoriales

### 6.1. Línea de referencia

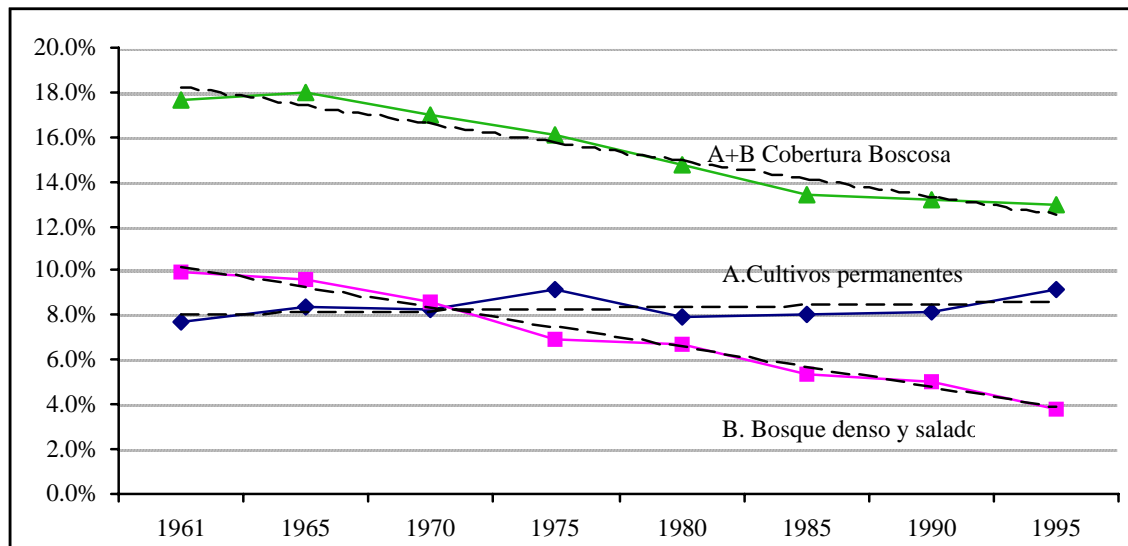
Cuadro: Indicadores territoriales del punto de base 1970-1995

|    | Indicador                                  | Uni. Medida   | Base   |        |        |
|----|--|---------------|--------|--------|--------|
|    |  |               | ±1970  | ±1990  | 1995   |
|    | Indicadores territoriales                  |               |        |        |        |
| T1 | Cobertura de cultivos permanentes.         | HaAcp/HaT     | 8.30%  | 8.11%  | 9.15%  |
| T2 | Cobertura primaria (bosque denso y salado) | HaB/HaT       | 8.63%  | 5.07%  | 3.85%  |
| T3 | Cobertura boscosa T1+T2                    | (1+2)         | 16.93% | 13.18% | 13.01% |
| T4 | Cobertura urbana del suelo                 | %<br>HaUr/HaT | 0.65%  | 1.40%  | 1.58%  |
| T5 | Concentración en AMSS                      | P.AMSS/PT     | 19.91% | 29.20% | 29.94% |
| T6 | Concentración en 5 principales ciudades    | P5C/PT        | 31.1%  | 40.8%  | 41.5%  |
| T7 | Concentr. en la costa (33 municipios)      | P 33 MC/PT    | 15.2%  | 13.8%  | 14.1%  |
| T8 | Participación de la Región Norte           | PN/PT         | 17.24% | 12.78% | 12.34% |
| T9 | Densidad demográfica                       | PT/Ext. km2   | 173    | 246    | 273    |

Nota : Para su respectiva definición y forma de calculo, favor ver las hojas de trabajo de cada indicador al final de este trabajo.

Para la sección territorial se elaboraron 9 indicadores. Los cuatro primeros orientados al uso del suelo, los siguientes cuatro a los patrones de asentamiento y distribución de la población en el territorio. El último se refiere a la densidad demográfica.

Para los cuatro primeros indicadores se ocuparon los datos provenientes del procesamiento de las imágenes de satélite del Landsat en dos puntos (Landsat MSS año 74-76 DGRNR-ISIC y Landsat TM 93-94 IICA-DGEA). Estos datos se compatibilizaron con los datos quinquenales de 1961-95 del FAOSAT con el fin de obtener un único valor y poder efectuar proyección



*Tendencia de la cobertura boscosa en El Salvador.*

El primer indicador se refiere al área con cobertura permanente. Según los datos del FAOSAT el porcentaje de este tipo de área se mantiene entre 1970 y 1990 en valores un poco superiores al 8% . Esto mismo se expresa en los datos del Landsat con valores del 9.15% (1974-94). En cambio en el FAOSAT se reporta un incremento entre 1990 y 1995, pasando según sus datos de 8.1% a 10.5%. Fuera de esta contradicción entre Landsat y FAOSAT, por lo general se podría decir que el área de los cultivos permanentes se ha mantenido estática o con un tendencia muy leve al incremento.

En cambio el área recubierta con bosques naturales o primarios mantiene una clara tendencia a la extinción completa. En los veinticinco años comprendidos de 1970 a 1995, la cobertura primaria de bosques densos y salados (manglares), ha pasado de representar el 8.63% al 3.85%, es decir se ha reducido en un 55% de lo que era en 1970.

Así, el comportamiento del tercer indicador que es la suma de los dos anteriores, se explica en su tendencia y movimiento en el periodo. Su comportamiento global es a la disminución, variando de 16.93% en 1970 a 13.01% en 1995, es decir una pérdida de casi cuatro puntos porcentuales, donde el componente que explica su dinámica degradante es la pérdida de la escasa cobertura de bosques densos y salados.

El último de los cuatro indicadores de cobertura o uso de suelo, es el que se refiere a la mancha urbana o concentraciones urbanas sensibles a la percepción remota y al procesamiento digital de las imágenes. Para 1970, se estimó el área urbana en 155.4 km<sup>2</sup> que representa el 0.65% del territorio nacional. Esta se incrementó al 1.40% en 1990 y se elevó a 1.58% en 1995 (327 km<sup>2</sup>). La densidad urbana promedio es casi de once mil habitantes (10,835 por km<sup>2</sup> urbano) y la tendencia en el periodo ha sido a una leve mayor densificación por kilómetro cuadrado. Sin embargo esta tendencia no se puede establecer con claridad debido a las diferencias de procesamiento y sensibilidad a las manchas urbanas en los puntos en los cuales se tomaron las imágenes.

Los siguientes cuatro indicadores miden los pesos poblacionales de cuatro puntos de concentración o desconcentración. El primero, se refiere al peso demográfico del Area Metropolitana de San Salvador, AMSS, tomando como referencia 13 municipios. El AMSS así delimitado paso en 25 años, de concentrar casi el 20% en 1971 al 30% en 1995 de la población del país.

El siguiente indicador de concentración demográfica aglutina las cinco principales ciudades o áreas urbanas del país. Esta son AMSS, Santa Ana, San Miguel, Area Metropolitana de Sonsonate, AMSO (Sonsonate, Sonzacate, San Antonio del Monte y Nahulingo) y Usulután (incluye Santa María). En conjunto las cinco principales ciudades pasaron de representar en 1971 el 31.1% de la población al 41.5% en 1995. Como este indicador incluye al anterior, por diferencias se puede obtener el comportamiento con AMSS y sin AMSS. Es claro que la dirección de concentración es hacia el AMSS; en cambio las otras cuatro ciudades tienen una tendencia a mantenerse estáticas en su participación o a un incremento muy leve en el periodo de los 25 años.

Cuadro: Población de los municipios que constituyen el AMSS

|    |                  | 1971    | 1992      | 1995      | 2005      | 2010      |
|----|------------------|---------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| 1  | San Salvador     | 338,154 | 415,346   | 477,900   | 542,341   | 555,793   |
| 2  | Cuscatancingo    | 21,674  | 57,485    | 73,070    | 111,011   | 125,618   |
| 3  | Mejicanos        | 69,359  | 144,855   | 166,685   | 207,153   | 217,248   |
| 4  | Delgado          | 64,048  | 109,863   | 131,991   | 170,014   | 180,727   |
| 5  | San Marcos       | 28,451  | 59,913    | 65,426    | 74,864    | 76,106    |
| 6  | Soyapango        | 43,158  | 261,122   | 243,922   | 259,928   | 266,852   |
| 7  | NuevaSS          | 53,067  | 113,698   | 131,751   | 186,636   | 213,431   |
| 8  | Ayutuxtepeque    | 8,379   | 23,810    | 30,537    | 47,622    | 54,427    |
| 9  | Ilopango         | 23,757  | 90,634    | 106,711   | 152,465   | 168,554   |
| 10 | AntiguoCuscatlan | 8,957   | 28,187    | 34,329    | 58,273    | 72,950    |
| 11 | Apopa            | 18,980  | 109,179   | 130,641   | 205,488   | 235,614   |
| 12 | SanMartin        | 14,220  | 56,530    | 75,720    | 134,152   | 160,949   |
| 13 | Nejapa           | 15,368  | 23,891    | 28,340    | 35,171    | 36,866    |
|    | Total            | 709,543 | 1,496,505 | 1,699,018 | 2,187,123 | 2,367,145 |

Con respecto a la concentración en la costa se identificaron los 33 municipios costeros y se comparó la población de los censos 1971-1992 así como las proyecciones de la DIGESTYC para 1995. Es evidente que entre 1971 y 1992 el peso o participación costera ha disminuido de 15.2% al 13.8% y luego se recupera en 1995 a 14.1%.

A partir de la finalización del conflicto armado esta zona ha manifestado una recuperación a la repoblación, esta ha sido leve y se espera que por el turismo que se mantenga su participación o que levemente se eleve hasta recuperar su antiguos valores. La región norte, representada por la población de los departamentos de Chalatenango, Cabañas, Morazán y Cuscatlán son las que manifiestan un clara pérdida en su peso relativo. Han pasado de representar el 17.24% en 1971 al 12.34% del total de la población del país, una perdida de 5 puntos porcentuales. Estos departamentos fueron los más afectados por el conflicto, son los que concentran la mayor cantidad de municipios pobres del país, con la menor inversión social del Estado y con los mayores porcentajes de población rural. Por el comportamiento entre 1990 y 1995 parece ser que esta tendencia a disminuir se mantendrá .

Con todo esto, la densidad demográfica del país ha pasado de 173 personas por kilómetro cuadrado a 273 personas en 1995. Esto significa una ganancia neta de 100 personas por kilómetro cuadrado en el periodo de análisis.

## 6.2. Escenario programado y tendencial 2025, 2050 y 2100.

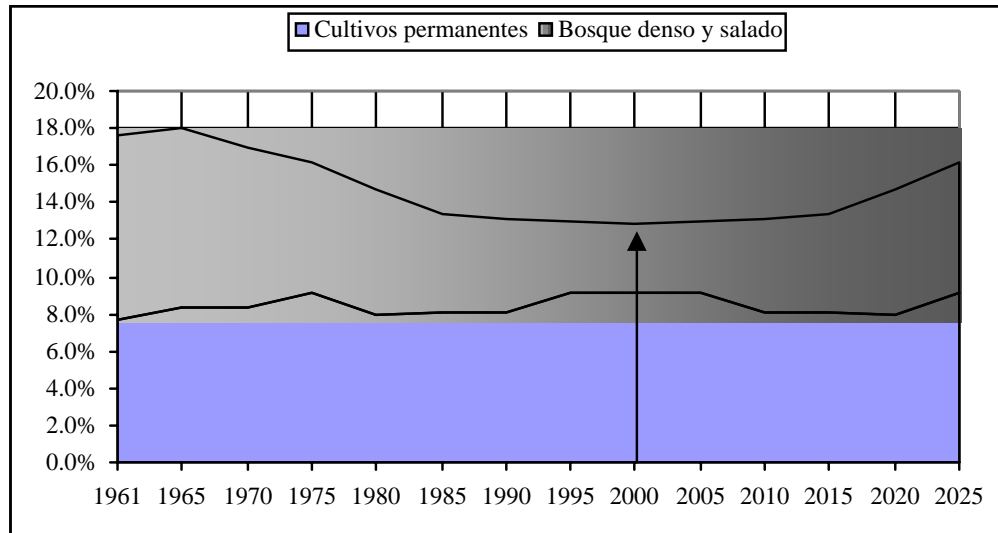
Cuadro: Marco institucional y normativo del punto de base 1970-1995 y escenarios.

|    | Indicador                               | Uni. Medida | Programado |        |        | Tendencial |        |        |
|----|---|-------------|------------|--------|--------|------------|--------|--------|
|    |   |             | 2025       | 2050   | 2100   | 2025       | 2050   | 2100   |
|    | Indicadores territoriales               |             |            |        |        |            |        |        |
| T1 | Cobertura de cultivos permanentes.      | HaAcp/HaT   | 9.15%      | 10.20% | 13.20% | 7.96%      | 7.58%  | 7.39%  |
| T2 | Cobert. primaria (bosq. denso y salado) | HaB/HaT     | 6.94%      | 10.24% | 16.83% | 0.75%      | 0.57%  | 0.43%  |
| T3 | Cobertura boscosa T1+T2                 | (1+2)       | 16.09%     | 20.44% | 30.03% | 8.71%      | 8.14%  | 7.82%  |
| T4 | Cobertura urbana del suelo              | % HaUr/HaT  | 2.98%      | 4.36%  | 5.03%  | 4.24%      | 5.88%  | 8.39%  |
| T5 | Concentración en AMSS                   | P.AMSS/PT   | 34.61%     | 36.90% | 37.90% | 51.90%     | 59.81% | 66.56% |
| T6 | Concentración en 5 ppales. ciudades     | P5C/PT      | 48.7%      | 55.6%  | 57.1%  | 65.0%      | 75.5%  | 78.6%  |
| T7 | Concentr. en la costa (33 municipios)   | P MC/PT     | 15.2%      | 15.2%  | 15.2%  | 15.2%      | 15.2%  | 15.2%  |
| T8 | Participación Reg. Norte                | PN/PT       | 9.47%      | 9.12%  | 8.52%  | 8.82%      | 7.62%  | 5.34%  |
| T9 | Densidad demográfica                    | PT/Ext. km2 | 437        | 538    | 576    | 469        | 643    | 918    |

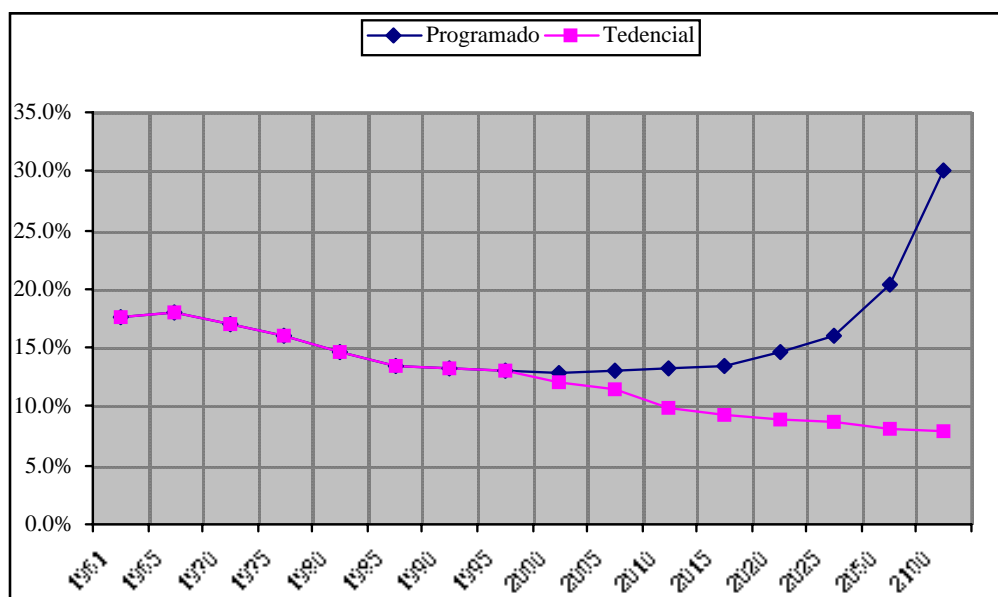
Para la proyección de la cobertura boscosa, se parte de la hipótesis que para el 2000 se logra parar la degradación de los bosques primarios o naturales, manteniendo valores estáticos por los primeros años y luego iniciar una lenta



recuperación . Para esta recuperación se ha ocupado una proyección de espejo, es decir teniendo como punto de inflexión el año dos mil; se supone una recuperación por quinquenio hasta el 2025 a la misma proporción negativa que se realizó entre 1975 y el 2000. Así en el año 2025 se habrá logrado recuperar los valores de área con cobertura boscosa correspondiente a 1975. A partir de 2025, se supone una recuperación también del área con cultivos permanentes por la reorientación del usos de suelos de granos básicos a cultivos permanentes en tierras con gran pendientes.



*Proyección a; 2025 de espejo de recuperación de cobertura boscosa.*



*Escenario programado vrs tendencial de cobertura boscosa al 2100.*

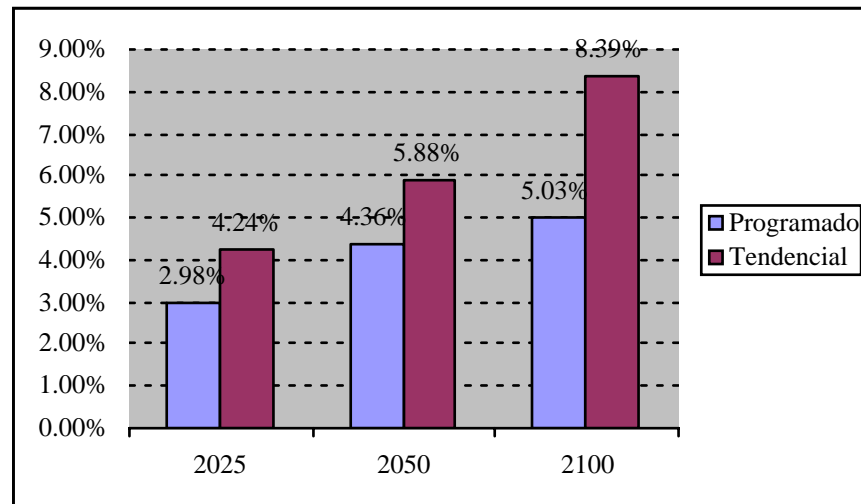
La tendencia en ambos tipos de bosques hasta el 2100 es de una suave recuperación, esto fundamentado en una mayor presión civil e institucional, en el estímulo a la silvicultura y al cambio parcial del uso de los suelos de clase seis y siete hacia cultivos permanentes. Esto en lugar del uso actual orientado a los granos básicos. Se esperaría que para el año 2100 se haya logrado recuperar el uso adecuado del 30% del suelo en las clases y áreas críticas, siendo utilizado como bosque denso o como cultivo permanente. Tómese en cuenta que, según la clasificación agrológica de suelos, el 64% de los suelos, están clasificados como suelos VI-VIII que significa que poseen la clasificación de mayor protección o de restricciones para el cultivo (12% del suelo es de clase VIII, el 42% de clase VII y el 10% de clase VI). Esta clase de suelo tienen restricción completa o limitaciones muy severas, únicamente a cultivos permanentes para su uso. Por lo tanto la proyección al 2100, aspira a que al menos el 50% de esta clase de suelo estén siendo utilizadas correctamente según su vocación.

Para los patrones de asentamiento y distribución regional de la población se asume para el escenario programado, la descentralización y reorganización territorial del país hacia un modelo más equilibrado y no polarizante y concentrador en el AMSS. Supone efectivamente que el AMSS, en los próximos años hacia el 2025, eleve su participación solo en cuatro puntos pasando a concentrar solo el 34.61%. Se asume que la capital tendrá algún valor atractivo siempre, pero la proyección hacia el 2050 y el 2100 asume una tendencia hacia la igualdad con otras ciudades y regiones. Eso supone una asíntota de la participación del AMSS hacia el 38%, en el 2100.

La participación en conjunto de las cinco ciudades principales verán incrementado su participación pero se supone que las 4 principales ciudades además del AMSS incrementarán relativamente su atractivo y lograrán atraer migración interna como ciudades intermedias en el proceso de urbanización del país. Este proceso, poco a poco, irá disminuyendo y logrará estancarse en el 2100 con una asíntota en la participación de las cinco principales ciudades hacia el 58% en el 2100.

En el escenario tendencial, se asume que se mantienen los patrones de urbanización y degradación ambientales actuales, así como un modelo territorial centralizado y polarizante en el AMSS. Para el año 2025 habrá desaparecido los bosques naturales y estará en disminución los bosques de café por la agresiva urbanización. La agricultura estará en crisis o casi en abandono y los precios relativos de los bienes agrícolas serán aún inferiores a los actuales, esto será un factor económico que mantendrá el ritmo de la urbanización hasta casi desaparecer el área rural o tener valores bajos. El ritmo de crecimiento llevará a una densidad demográfica de 918 personas por km<sup>2</sup> en el 2100. Los patrones de informalidad económica junto con una periferia urbana del AMSS inestructurada sin mayores servicios, serán las características más sobresalientes de una capital que contendrá el 52% de la población en el 2025 y el 66.56%, dos tercios de la población, del total del país en el 2100. La mayoría

de los pueblos de la región norte serán pueblos fantasma por la degradación del suelo, la crisis de la agricultura y la ausencia de agua consecuencia de la carencia de protección boscosa de los suelos.



*Cobertura urbana del suelo a nivel nacional*

## 7. Escenarios institucional ambiental

### 7.1. Línea de referencia

El Salvador se caracteriza por haber tenido una marco normativo e institucional poco desarrollado. En 1997-98 esta situación empieza a cambiar con la manifestación de algunos signos positivos. Entre estos destacan la creación del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales MARN y La creación de la Ley marco de Medio Ambiente, así como el inicio de la formulación de la Política Nacional sobre Medio Ambiente y su estrategia de aplicación.

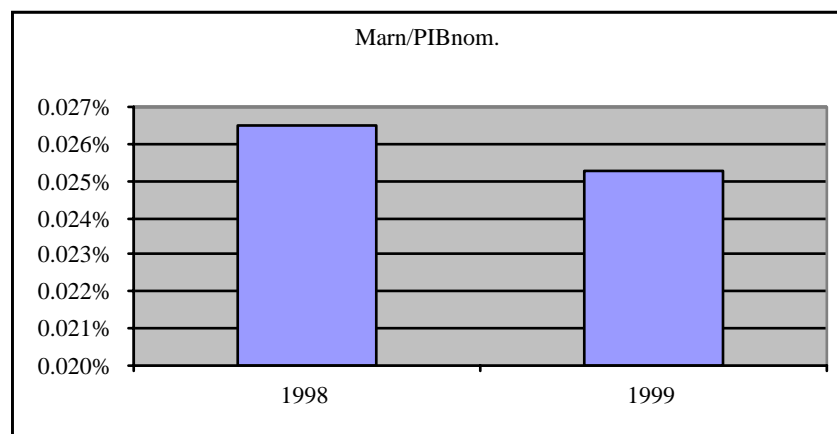
En 1998, el presupuesto del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales MARN, con respecto al presupuesto nacional fue de 0.17% y con respecto al PIB el 0.026%. Según lo previsto, para 1999 en el proyecto de ley de presupuesto presentado a la Asamblea Legislativa, esta participación bajará al 0.16% con respecto al presupuesto y al 0.025% en relación al PIB previsto para ese año.

Con respecto al marco normativo para 1990 y 1995 no se contaba con una política nacional de medio ambiente ni de sus políticas sectoriales orientados a aquellos agentes de mayor impacto ambiental. La situación en cuanto a las leyes era completamente dispersa y fragmentada y sin reglamentos sobre los sectores claves ambientales. Pocos convenios multilaterales se encuentran firmados y la mayoría de ellos no se encuentran activados con estrategias de aplicación

concreta. No está claramente definido ni legalmente sustentado un sistema de máxima protección de suelos.

A nivel institucional, la situación ambiental se ha caracterizada por ser muy débil y no existe un sistema de evaluación y control del impacto de acciones y políticas ambientales impulsadas por las instituciones.

El sistema privado de ONGs, aunque a ganado mucha presencia en los últimos años, es aun muy débil y es poco estructurado y desarrollado. Así mismo no se ha especializado y tienen pocas redes de relación y cooperación territorial y sectorial. El monitoreo de la situación ambiental por parte de estas organizaciones es aún disperso y poco sistemático. El sector privado de ONGs no tiene aún participación decisiva en entidades autónomas de Medio Ambiente.



*Presupuesto del MARN con respecto al PIB*

## **7.2. Escenario programado y tendencial 2025, 2050 y 2100.**

Para el escenario programado se esperaría que la Política Nacional y las Políticas sectoriales estén en pleno funcionamiento y hayan sido concertados con las diferentes organizaciones de la sociedad civil; así mismo se apliquen la Ley Marco y los reglamentos específicos se hayan definido, aplicado el sistema de áreas protegidas y se hayan firmado y aplicado los convenios multilaterales ambientales . A nivel institucional se esperaría que estuviera en pleno funcionamiento el Sistema de Gestión Ambiental, el MARN tenga una fuerte presencia e incidencia efectiva regulando el sector; se encuentre en pleno funcionamiento el Sistema de contabilidad, control, evaluación y ajuste de política ambiental, así como los policías, fiscales y jueces ambientales sean significativos en su número y presencia efectiva. El presupuesto del MARN con respecto al PIB sea del 0.50% sobre el PIB, similar al que actualmente tiene Argentina (El presupuesto de la Secretaria de RRNN y Desarrollo sostenible

Argentina para 1999 será de 0.48%. sobre el PIB; para el 2000 se tiene previsto que sea del 0.56% sobre el PIB).

A nivel ciudadano se esperaría un sector privado de ONGs organizado a nivel territorial y sectorial así como una significativa presencia en todas las entidades descentralizadas ambientales. El presupuesto del MARN sobre el PIB alcanzaría para el 2050 el valor del 1% similar al actual de EEUU y en el 2100 del 2%.

El escenario tendencial presupone que la situación se mantenga básicamente como es en la actualidad y se tenga un desfase de 25 años, logrando las condiciones del escenario programado del 2025 en el escenario tendencial del 2050.

El siguiente cuadro resume las expectativas de desarrollo normativo e institucional para el 2025.

*Indicadores cualitativos del marco institucional de base y proyectados*

| Indicador |   | Base |      |        | Programado |      |      | Tendencial |       |      |
|-----------|---|------|------|--------|------------|------|------|------------|-------|------|
|           | Institucionales Normativos  | 1970 | 1990 | 1995   | 2025       | 2050 | 2100 | 2025       | 2050  | 2100 |
|           | Normativos  |      |      |        |            |      |      |            |       |      |
| 1         | Política de medio ambiente definida, con consenso y aprobada.   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 2         | Políticas sectoriales definidas   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 3         | Ley marco de medio ambiente en vigencia   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 4         | Reglamentos de sectores claves ambientales establecidos   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 5         | Aplicación efectiva del marco normativo   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 6         | Definidos sistema de máxima protección en el territorio   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 7         | Aplicación efectiva de los convenios ambientales multilaterales   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
|           | Institucionales   |      |      |        |            |      |      |            |       |      |
| 1         | Funcionamiento del Sistema de Gestión Ambiental   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 2         | Constituido MARN  |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 3         | Competencias delimitadas entre MARN y SGA.  |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 4         | Fiscalía, jueces y policía ambientales  |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 5         | Funcionamiento pleno de un Sistema de Contabilidad de control, evaluación y ajuste de política ambiental. |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 6         | Presupuesto del MARN/PIB  |      | SD   | 0.026% | 0.50%      | 1.0% | 2.0% | 0.026%     | 0.50% | 1.0% |
|           | Participación civil   |      |      |        |            |      |      |            |       |      |
| 1         | Sistema privado de entidades ambientales para monitoreo   |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 2         | Sistema privado articulado orgánicamente a nivel territorial  |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 3         | Sistema privado articulado orgánicamente a nivel sectorial  |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |
| 4         | Participación privada en SGA  |      | No   | No     | Si         |      |      | No         | Si    |      |

## **8. Identificación de factores y macro-políticas determinantes para los escenarios.**

Se pueden identificar cinco factores que determinan fundamentalmente las posibilidades de realización de un escenario u otro en el futuro próximo, es decir, entre un escenario medio o programado vrs. el escenario tendencial o pesimista.

Los cinco factores y macropolíticas son :

1. El proceso de globalización y formación de bloques regionales.
2. La política de El Salvador en materia comercial y de integración regional.
3. La política económica sectorial.
4. La política social.
5. La política territorial y ambiental.

### **8.1. Contexto internacional: globalización y formación de bloques regionales.**

En primera instancia se encuentra el contexto internacional. En él se pueden destacar dos procesos o dinámicas. Por un lado, se tiene la globalización de los procesos productivos y por otro, los de formación de bloques comerciales regionales.

- Los cambios tecnológicos de los últimos años han modificado el valor económico internacional del espacio y el tiempo de producción a nivel internacional. En la actualidad para analizar la rentabilidad de un producto en un país, se tienen que considerar los precios de producción de otro como por ejemplo China (que será la principal potencia económica para el 2015). En la actualidad se está dando una alta movilidad de las industrias en el plano internacional. Artículos en revistas económicas de los países desarrollados expresan temor a la relocalización de sus empresas símbolos y la invasión de productos foráneos. Se produciendo una nueva resignación de las actividades productivas, donde mas que naciones, son ciudades las que compiten por captar inversiones. Esta tendencia no se puede resolver con políticas arancelarias, precisamente porque los cambios apuntan a disminuir el poder efectivo de los instrumentos de soberanía económica, como los controles aduaneros. La internacionalización e integración de los procesos productivos son de carácter inexorable y serán aun mas fuertes en el escenario próximo del 2025. Los conceptos de fronteras y soberanía económica serán mas débiles que los actuales.
- Junto con este proceso de resignación de la planta productiva a nivel mundial transcurre la formación de bloques regionales comerciales que crean espacios más amplios pero más específicos para la movilidad de factores. Para el futuro inmediato dos bloques regionales incidirán en la economía salvadoreña. Tarde o temprano se firmará un acuerdo o Tratado de Libre

Comercio con México, y se establecerán mecanismos de integración de diferente naturaleza entre Centroamérica y el NAFTA o Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Así mismo en 1998 se iniciaron las conversaciones y negociaciones para que empiece a funcionar el ALCA en el año 2005. El ALCA creará un mercado regional que incluirá a todos los países de América.

Estos dos elementos hacen prever una situación de internacionalización de la producción y una gran movilidad de la fuerza de trabajo, así como de todos los factores productivos. El fenómeno migratorio experimentado hasta ahora, cambiará cualitativamente en esta dirección, y la composición de la población nacional podrá tener un componente internacional mayor. Así mismo se experimentará el retorno de jubilados de las primeras olas migratorias hacia los EEUU. Sin embargo los escenarios migratorios se anulan entre sí mismo y para ser coherente es preferible contar con una predicción a cero.

## **8.2. La política en materia comercial y de integración regional.**

En El Salvador no existe una política económica exterior de inserción internacional estratégicamente definida, que incluya el manejo claro y sostenido de la política arancelaria, la política de integración centroamericana (más allá de las declaraciones formales) y la línea estratégica sobre los tratados comerciales internacionales. En este aspecto la conducta de los manejadores tanto de la política exterior como de la política comercial y de integración se ha caracterizado por prácticas conservadoras de negociación y acciones reactivas más que con una política proactiva con una visión estratégica de cómo insertar al país en el nuevo escenario internacional. Es hasta esfuerzos recientes, como la de la Mesa 1 del Plan de Nación, que se empiezan a definir elementos realmente estratégicos que visualicen una forma más proactiva de integración. Fuera de este último esfuerzo se puede afirmar que en materia de política comercial y de integración, el país flota de manera pasiva en las corrientes del mercado internacional. Esto hace prever una integración pasiva y tardía a los escenarios internacionales que implican las condiciones más desfavorables para el país. Si alternativamente a esto se logran resolver los problemas de política exterior y comercial, según la propuesta de la referida Mesa 1, esto permitirá la posibilidad de un escenario de integración económica internacional más controlado y autocentrado.

Especial atención requiere el escenario de la integración centroamericana. “Desde fines de la década pasada, el proceso de integración centroamericano dio señales de reactivación. Ahora, en cambio, da muestras de estancamiento. La región vive un círculo vicioso: la ausencia de una visión estratégica común, el predominio de grupos locales de interés, la insuficiente voluntad política para cumplir acuerdos y la debilidad de los vínculos entre los pueblos centroamericanos integran un cuadro pobre y limitado.

“Las instituciones regionales dadas sus limitadas atribuciones no tienen capacidad para acompañar los acuerdos ni para asegurar su implementación. Con esas condiciones no hay espacios para mayores avances en el proceso de integración regional.

“El mundo se adentra en una nueva época en la que se refuerzan los bloques políticos regionales. América Central no puede quedar al margen. Sin embargo, entre los países centroamericanos hay fronteras de todo tipo que impiden la comunicación entre los pueblos y la creación de identidades comunes. La oportunidad de entrar a una nueva etapa regional puede estropearse por la persistencia de esas fronteras” (Temas claves para el Plan de Nación, Mesa 1: Sociedad sin fronteras, a publicarse en enero de 1999).

Los conflictos entre Guatemala y El Salvador por la aplicación del CA-4 (convenio que permite la libre movilidad entre cuatro países centroamericanos) a finales de 1998 vuelven el panorama sombrío con respecto a la integración centroamericana.

### **8.3. La política económica sectorial.**

Los últimos 10 años, en El Salvador, se han caracterizado por la ausencia de políticas sectoriales definidas, dejando al mercado la asignación de recursos entre los diferentes sectores o ramas económicas. Esto en la práctica ha conducido al estancamiento y crisis del sector primario, una transformación de la planta industrial en el sector secundario de industrias tradicionales de base nacional a industria maquiladoras, el crecimiento del sector informal en el sector terciario y el desarrollo vertiginosos del sistema financiero al interior del sector terciario. Se suponía que con la finalización del conflicto en 1992 el sector primario y secundario recuperarían su dinamismo pero esto no fue así. La pérdida del valor relativo o tasa de participación en el PIB, tanto del sector primario como secundario, es en gran parte consecuencia de la política macroeconómica, que en voz de los principales voceros de la Cámara Agropecuaria (CAMAGRO) y ASI (Cámara Asociación Salvadoreña de Industriales) ha tenido en sus inicios y fundamentos un sesgo anti-agropecuario y anti-industrial nacional.

La política sectorial agropecuaria tiene una gran incidencia para la distribución de la población entre regiones y en la relación urbana y rural. Fuera del Area Metropolitana de San Salvador, la principal actividad económica en los departamentos del interior es sin lugar a duda el sector agropecuario. Afectar en términos de precio y de comercialización a este sector implica que la población emigré del interior o resto del país donde es la actividad principal hacia donde están localizados los sectores más dinámicos actuales como son las actividades terciarias que están localizadas en el AMSS. Así la política sectorial se convierte por su dimensión espacial en una política de carácter territorial.



Por el lado del sector secundario o industrial, el no definir una política clara de atracción de inversiones de más valor agregado y de ciertas características compatibles con los procesos de democratización en el país, permitiría la localización de industrias con tradiciones de poco respecto a los derechos laborales, de bajos salarios y bajo nivel educativo en la mano de obra. El desarrollo del sector secundario en esta dirección apunta con toda claridad a generar inestabilidad en el sector laboral desarrollándose conflictos que desestabilizan el proceso democrático y la economía salvadoreña.

En el sector terciario llama la atención el desarrollo vertiginoso de la rama de finanzas que ha sido el más dinámico en los últimos años. Este sin embargo si se a caracterizado por sustentarse en un ambiente falto de competencia y de proteccionismo que ha encarecido el crédito con altas tasas de interés y comisiones de trámite. Esta situación afecta las actividades de la economía real como son las de los sectores primarios y secundarios.

#### **8.4. La política social.**

El factor más característico en este aspecto ha sido la poca inversión y participación de la inversión social con respecto al PIB. No existen en la actualidad medidas drásticas que signifiquen un cambio en esta tendencia. Según datos del Ministerio de Hacienda es hasta el año 2015 que se recuperarán los niveles de carga social con respecto al PIB que se tenía en el año de 1980. En este punto el problema más delicado es la sostenibilidad de la inversión en los rubros sociales. Según la Mesa 15 sobre educación del Plan de Nación uno de los más grandes desafíos es la sostenibilidad de la reforma educativa realizada en los últimos 5 años. Esta reforma educativa se ha sostenido fundamentalmente por créditos externos y no por esfuerzos financieros autosostenidos y propios. El problema sustancial en el trasfondo es la baja carga tributaria que limita las posibilidades de la carga social . En esta materia las previsiones del actual gobierno son conservadoras. La ampliación de las mejoras sociales especialmente en educación y salud tienen un gran impacto en la tasa de fecundidad y de crecimiento de la población así como en los indicadores de pobreza. De sostenerse estas previsiones financieras en materia de carga social lo más probable es que se materialice le escenario tendencial o pesimista en el punto más próximo que es del 2025.

#### **8.5. La política territorial y ambiental.**

Las políticas territoriales articulan la distribución en el espacio de los diferentes recursos de una sociedad de tal forma que optimice y ecualice las relaciones entre los diferentes componentes o regiones. Una política ambiental tiene el

propósito de establecer una relación sostenible en el tiempo de intercambio de masa y energía entre la sociedad y su medio ambiente.

La actual situación de crisis territorial y ambiental en El Salvador tiene como fundamento el modelo de organización económico territorial centralista y polarizante en el país. Una organización política administrativa obsoleta en función de un modelo extinto agroexportador y minifundista; con escasa relación con su entorno de cuencas hidrográficas, la ausencia de una reglamentación de los asentamientos humanos, el uso descontrolado del recurso suelo, la debilidad política y económica de los gobiernos locales, la crisis de la agricultura, la centralización de la inversión pública y privada en la capital, la escasa inversión en medio ambiente, y un marco regulatorio formal sin capacidad de aplicación prefiguran mas bien un escenario pesimista para el país.

En El Salvador no existe una política territorial formalmente definida, lo que si existe es una tendencia territorial a la polarización entre el AMSS y el resto del país. En materia de política ambiental, es hasta 1998 que se ha comenzado un proceso de formulación que por los escasos recursos que actualmente se le dedican al MARN probablemente tenga deficiente capacidad de ejecución.

Una rápida valoración de la situación actual y de las acciones previstas en el corto plazo de los aspectos legales, institucionales y financieros en materia territorial y ambiental conduce a un escenario pesimista. Alternativamente existen cuatro propuestas excelentes en los Temas Claves del Plan de Nación de la Comisión Nacional de Desarrollo en los aspectos más importante y definitorios de la temática territorial, agrícola, social y ambiental: a. Descentralización y reorganización territorial (Mesa 2); b. Exclusión social y pobreza (Mesa 3) c. Desarrollo agropecuario y rural (Mesa 7) d. Medio ambiente y desarrollo (Mesa 12). En estos cuatro temas muy vinculados entre sí se apunta a generar un modelo descentralizado fortaleciendo la capacidad local de gestión, un ataque a la pobreza en las zonas rurales especialmente en la región norte del país; un rescate y reconversión de la agricultura como principal generador de empleo en el interior del país y una reorganización y reconversión territorial y productiva como fundamento de una política ambiental. De aplicarse estas propuestas se verían claramente afectado de forma positiva el recurso suelo, bosques y la sostenibilidad de abastecimiento hídrico en el norte del país.

## **8.6. Confrontación sintética de escenarios para el 2025.**

Estos cinco factores determinarán la posibilidad, en resumen, de los dos escenarios alternativos especialmente hacia el año de 2025. Lo que ocurra en los próximos años definirán las subsiguientes etapas, pudiendo visualizar el carácter definitiva de esta etapa más próxima. Así alternativamente se pueden comparar dos imágenes para el año 2025 entre lo programado y lo tendencial :

La diferencia entre el escenario programado y tendencial vendrá dado en lo demográfico por la tasa de fecundidad y la migración urbano rural, esta situación estará relacionada en gran medida con el nivel de educación y alfabetismo en lo social; con la decadencia o recuperación en la agricultura en lo económico, con el modelo polarizante o descentralizado de organización del territorio y la capacidad institucional y normativa para hacer cumplir la ley y proteger las áreas críticas del país. En estos puntos tendrá mucha importancia la forma de reinserción económica en el comercio mundial y la migración internacional.

El escenario tendencial del 2025 es el que tiene mayor valor de diferenciación analítica desde la perspectiva actual. La población será de aproximadamente 10 millones de habitantes, casi completamente urbanizada con una economía dominada por la informalidad y terciarizada en más de sus dos terceras partes; la agricultura en abandono o con una participación marginal; el producto per cápita (PIB p/c) será de apenas \$2,111 (precios 1990), una planta industrial dominada por la maquila y las exportaciones con uso extensivo de mano de obra de bajo nivel educativo y con poco valor agregado. La economía estará orientada y dominada por la dinámica del exterior, sin control de los factores internos. La ciudad capital tendrá casi 5 millones de habitantes y concentrará a más de la mitad de la población del país. La megalópolis del AMSS tendrá una periferia difusa y extendida, el sector informal inundará las principales calles de San Salvador. El modelo será altamente centralista y privilegia la inversión en el AMSS marginando el norte y el interior. Esto contrastará con el gran número de pueblos abandonados o fantasmas que caracterizaran al interior y principalmente al norte del país. En lo ambiental será muy extendida la degradación de los suelos, la extinción casi completa de los escasos bosques densos y salados, la disminución de los bosques secundarios por la urbanización y la falta de agua en los pueblos pequeños del norte por la deforestación. Las instituciones y normas, especialmente las ambientales, continuarán siendo débiles y de carácter formal sin instrumentos de aplicación y capacidad reguladora de las acciones con impacto ambiental. La Cordillera del Bálsamo, las faldas del Volcán de San Salvador y la planicie de Zapotitán estarán casi completamente urbanizadas. El anterior es el panorama más próximo a lo real con las actuales tendencias.

El escenario programado para ese mismo año, supone una fuerte inversión en las zonas del norte y el interior donde se radica la población más pobres del país, especialmente en comunicación e infraestructura para la producción. Fuertes estímulos para la reactivación y la reconversión de la agricultura especialmente en las áreas con fuertes pendientes, una elevación sustancial del nivel educativo de la población, que supone elevar la carga social; una reorganización territorial que toque no solo los aspectos políticos administrativos, si no que también los usos del suelo y los patrones de asentamiento. Como característica más conspicua en este escenario sobresale la accesibilidad a todo el territorio, la recuperación de los bosques del norte especialmente los fronterizos con Honduras. La capital tendrá sólo 3 millones de habitantes y se

contará con al menos otras cuatro ciudades con atractivos urbanos y competitivos con respecto a San Salvador. Existirá un sistema interior de pueblos y villas que combine infraestructura para las necesidades de la población con infraestructura que los vuelva atractivos para el turismo. El AMSS estará reorganizado y descentralizado según las propuestas del Plan Maestro de Desarrollo Urbano del AMSS. El desarrollo de la costa se dará en respeto a los bosques salados y se incorporará como uno de los principales atractivos turísticos. El marco institucional y legal ambiental será fuerte y consolidado con la participación ciudadana y el Ministerio del Medio ambiente y Recursos Naturales tendrá una fuerte presencia política en los medios de comunicación y en su capacidad reguladora y rectora.

Posterior al 2025 las diferencias son de grado hacia condiciones más o menos sostenibles según el caso. Más allá de este punto es difícil prever el impacto real de los factores y poder relevar su significado social y económico.